

Editorial

Nuevas tecnologías en busca de sangre más segura

Julio César Martínez Álvarez *

En esta última década, el axioma fundamental en medicina transfusional es que «la mejor transfusión es la que no se administra» y esto obedece a que en los últimos 20 años diferentes circunstancias han influido para que la Medicina Transfusional se haya desarrollado con fuerte independencia: La pandemia del SIDA, que obligó a modificar actitudes y conceptos con la creación de novedosas estructuras transfusionales; el desarrollo de nuevas técnicas analíticas y nuevas actividades terapéuticas; las técnicas de biología molecular; el uso activo de los componentes sanguíneos; etcétera, ha llevado a la Medicina Transfusional a dar un salto hacia adelante.

Hoy en día, los médicos tratantes demandan la implementación universal de métodos más sensibles y específicos para analizar la sangre donada y aumentar, así, la seguridad de los pacientes que la necesitan. No obstante, para llegar al riesgo cero, es necesario contar con un sistema de disponibilidad de sangre a través de donantes voluntarios de repetición, quienes son los más seguros.

Si bien en la actualidad, con la implementación de técnicas moleculares se han logrado reducir los periodos de ventana y con ello una disminución del riesgo transfusional, estas técnicas no están disponibles para todos los bancos de sangre, por costos y volúmenes de captación,

y esto se explica, entre otras cosas, por la implementación del laboratorio que requieren estas técnicas, tanto en el equipamiento específico como en el personal capacitado, también por la poca regionalización de los bancos de sangre que existe en el país. Ésta es una asignatura pendiente, junto con el de asegurar una cantidad constante de donantes seguros, es decir, voluntarios y de repetición, que donen sangre más de tres veces por año, con el objetivo de aumentar las reservas de sangre de los bancos.

Por ello resulta muy importante la participación multidisciplinaria de todos los que conforman a la medicina transfusional a través de, por ejemplo, los Comités Hospitalarios con una misión y visión de impulsar la donación voluntaria y de repetición, el uso racional de la sangre y sus componentes y crear el sustento para la creación de un nuevo concepto: la Medicina Transfusional, que demanda de un profesional de la salud una preparación específica que conozca aspectos de inmunohematología, aféresis, alternativas de transfusión, medicina y cirugía sin sangre, transfusión autóloga en todas sus modalidades, criopreservación celular y todas sus aplicaciones clínicas, programas de bioseguridad; de tal forma que funja como interconsultante, auditor y educador de la materia para proporcionar sangre segura a México.

* Presidente de la AMMTAC.

Este artículo también puede ser consultado en versión completa en <http://www.medigraphic.com/medicinatransfusional/>